











**SUIZO** Lunes próximo ESTRENO

Lilian Harvey - Lil Dagover - Henry Garat - Armand Bernard, en

**El Congreso se divierte**

Un film que batió los records de todos los films de todos los años

**LA SORPRESA DE U. F. A.**

AVISO: Se despachan localidades para las sesiones numeradas de lunes y martes.

**Una viuda misteriosa**

**GRETA GARBO ESTA TRISTE**

El misterio pálido de la actriz sueca ha esfumado irresistible uno de sus más sensacionales alientos secretos.

Greta Garbo ha quedado viuda— ésta es la noticia más actual de la impasible intérprete—. Casada hacia ocho años con su descubridor Mauritz Stiller, notable realizador europeo, sin el más leve gesto de desorganización conyugal, sin la menor sospecha de un rumor alegórico al divorcio ni a los escándalos de Cineclanda, Greta vivía feliz, pero estaba siempre triste. Sus ojos de gris verdoso no veían a las caricias, ni a la pasión de Sti-

dermo, feliz y venturoso, pero... triste y secreto por la encarnación de la «divina» que sólo al esposo confesó el misterio de sus ojos tristes y de sus besos... fatales.

En un rincón de su pequeña patria llora ahora sin lágrimas la muerte de Stiller. Con el gesto im- pasible pronto a interpretar la misma mujer de siempre, rechaza el hedor de otras bocas que apasionadas, buscan descifrarle el enigma de su personalidad. Ella besa y besará siempre, mirará a sus «par tenaires» con la lánguida y sexual impresión para arrosarlos al cielo de sus seducciones, más... que



ler; sin embargo le amaba con locura, le debía, no sólo el amor tradicional de su raza, sino el respeto y la admiración, la fidelidad y la gloria de sus andanzas que le han hecho famosa.

Habíamos conversado en páginas enteras, críticos y cineastas, la vida normal, exagerada y fantástica de sus intimidades y sus biografías, pero ninguno revelamos concretamente el amor de esposa que transaba por el exotismo de sus creaciones.

Hay ante el eco del cablegrama, que describe el más notorio de sus «cruces», sentimos el impulso de recordar a la dependiente de los cabellos de oro plateados en los almocenes Bergstrom (antes de pertenecer al cinema), evocamos el quinto piso de la calle Blekingegabbe, en Estocolmo, donde vibró el ser que se llamara Greta Louvissa y más tarde el famoso de Greta Garbo, ojeamos su paso a las fronteras del Oeste yanki y el reflejo de «Drofnicholm» frente a la niebla plomiza del Hudson, donde se retrataban majestuosas las literas de una pareja famosa que bebían del idilio de un amor estético y mo-

VIZTOR MARTINEZ  
Madrid 1932.

**LA PARAMOUNT, EN FRANCIA**

Los estudios Paramount en Francia están haciendo la obra de Saint Maurice, «Simona es como esto». La adaptación a la pantalla es debida a Paul Schiller. La música de Raúl Morelli.

La mayor parte de los intérpretes de la nueva producción, son franceses, tanto en el personal más culmino como en el femenino.

**¿RASPUTIN, YA?...**

Por lo menos, la casa editora Gottschalk merece respetos, y Conrad Veidt, que encarna al campesino starest, es un cautivante actor de expresivas estilizaciones—re cuerdo su «Nelson», su «César Bor gia», su «Hombre que ríe»,—, yo me mantengo a la expectativa.

Tres años documentándose sobre aquel babilónico imperio de Nicolás II, me confieren el derecho a erigirme juez supremo de esta producción.

¿Van a ponernos en contacto con el color, el hedor y el proceso orgánico que aquello tuvo? Lo singular del caso lo merece.

En realidad, la figura del aldeano santurrón Rasputin es poco conocida. Desde luego, él no fué nunca monje como creen algunos, sino un buen provinciano de la lejana tierra de Tobolsks, as- tuto como campesino, inmoral como buen beato, poseedor de un rudo talento y una incultura supina, lo que le facilitaba para ver las cosas más intrincadas, claras como el agua, y enriquecido con una tal asombrosa potencialidad animal, que sólo así nos es dado comprender el cotidiano impetu de sus fornicaciones.

El buen hombre hacia bella figura en la última corte rusa, de la que era el tipo más curioso y el más inteligente. Aunque corrom- pido, su subconsciente le dictaba a veces palabras de auténtico cam- pesino, y así, cuando les grita a los zares: «El mujik sufre y se queja! ¡Y un día vendrá y todo lo reducirá a cenizas! ¡Y temed ese día; porque Rusia estará anegada en sangre!», no podemos me-

nos de emocionarnos ante la gran- deza bíblica de la lamentación, si tenemos en cuenta que sonaba en un palacio cerrado a toda conta- minación exterior, y en el que el ser liberal era tenido como pe- cado.

No intento defender a Rasputin, cosa vana, frente a ese sector de la aristocracia rusa que ha pre- tendido ver en él la causa de su derrumbamiento y de su desdicha, pero hay que confesar que sus asesinos, pertenecientes a las doradas esteras, condujéronse como exquisitos criminales de san- gre fría.

Y vuelvo a preguntarme, ¿nos dará la película el matiz, el am- biente moral, las insólitas tinte- das de todo aquello? Los tipos, el engarce, el claro-oscuro, el por qué, los poderes ocultos que ma- jean las naciones humanas y el fragante detalle que nos destapa todo un mundo de conciencia, de sensualidad o simplemente de cos- tumbres, de hábito.

El arte cinematográfico tiene en la Historia campos extensos por segar—campos esquilimados ya por los ciegos historiadores, pero que al buen sol reverdecen de nue- vo—, pero si bien nos ha dado ya como ningún otro arte, excepto la música, las prodigiosas impresio- nes de las masas en movimiento, de la vida inmensa del mar, de los pavorosos desiertos y de to- das las formas terribles o graciosas de la creación que pueden ser tristas y tocadas—la música es, sin embargo, brumosa, y la pan- falla, precisa—, no ha madurado aún en la presentación del ser hu-

mano en toda su sencilla comple- jidad o complicada sencillez. Nos parece casi siempre seres unila- terales, unificáticos, de resortes fáciles para el espectador.

Algo han cambiado las cosas últimamente. Pero todo induce a pensar que el arte cinematográ- fico, por los materiales que em- plea y el sentido especial de sus creaciones, tiene su cantera propia en el mundo multitudinario y global, en la interpretación de ingentes fuerzas motrices super- personales, dejando al libro el aná- lisis sutil de las conciencias.

Y es por eso que «El camino de la vida» y «Muchachos de uni- forme» son dos aciertos que no podrán ser traducidos nunca al lenguaje de otro arte distinto al del cinema, pero si se pretende que sea Dostorevski el que hable en la pantalla, hay que cercenar- lo, porque otras medidas de tiem- po y de profundidad siguen su obra.

Esperamos, pues, el «Rasputin» de la Gottschalk, conscientes de lo que el film tiene el deber de darnos y también de aquello otro que no le es propio y que no nos es dado exigirle; pero hemos, eso sí, de pedir a voz en grito que no vuelva a repetirse esa desvergonzada men- tira de «Mata Hari», que ni si- quiera encuentra la socorrida dis- culpa de la imaginación. Para esos «temas apócrifos» si está haciendo mucha falta una censura riguro- sa. Pero ya estoy hablando en utópico.

Juan GIL ALBERT

**COLISEUM**

PRONTO

**Mata - Hari**

**¿Qué vale el dinero?, es la obra cumbre de Bancroft**

«La ley del hampa», «La reda- da», «Los muelles de Nueva York», etcétera, son todas ellas memora- bles por el trabajo que en las mis- mas ha desarrollado George Ban- croft, considerado como el actor más viril y sincero de la pantalla mundial. No obstante, con ser muy notables las cintas antedichas, nin- guna de ellas ha producido la im- presión que está llamada a produ- cir «¿Qué vale el dinero?», última creación del genial actor yanki.

En «¿Qué vale el dinero?» res- plandece como en todas las an- teriores la labor del artista, enérgica, rotunda, símbolo de la virilidad y del poder, pero todo esto viene adornado con una trama de una emoción indescriptible. Una emo- ción sin truculencias, dulce, pene- trante, tierna, que se infiltra len- tamente hasta los más profundos recovecos del alma. Los críticos yankis, ingleses y franceses, coin- ciden en afirmar que esta obra es, no solamente la mejor creación de Bancroft, sino una de las cintas más dulcemente emotivas que nos ha legado la pantalla.

El argumento de «¿Qué vale el dinero?» se halla basado en la no- vela la «Locura de los hombres», original del gran literato inglés Car los Dickens, cantor insuperable de las ternuras del alma, y el director John Cromwell, interpretando fiel- mente el espíritu del original, ha sabido llevar al celuloide todos los matices delicados que el autor in- filtró a su creación, y así ha salido la obra bien lograda. Valga decir también que la Paramount no ha omitido esfuerzo alguno para dotar la de escenarios gigantescos, como es el arsenal, ni de audaces técni- cas, y por lo tanto, «¿Qué vale el dinero?» será recordada por los amantes del buen cine, no sola- mente como la obra más dulcemen- te emotiva del cine, sino también como una de las más interesantes realizaciones técnicas del cine.

**EL GUSTO DEL PUBLICO**

Según el conocido escritor C. R. Cooper, el gusto del público se orienta ahora hacia las pelícu- las históricas y documentales,

**Biografías breves**

Rouben Mamoulian

Rouben Mamoulian, el joven y eminente director de «El hombre y el monstruo», a quien el cinema debe una película de la envergadu- ra de «Calles de la ciudad», ha sido actor, director de escena y en la actualidad uno de los más famo- sos directores cinematográficos de la pantalla.

Rouben Mamoulian nació en Ru- sia, de padres armenios. Antes de emigrar para los Estados Unidos, era ya un famoso actor. Su pri- mera cinta para la Paramount fué «Aplauso», a la que le siguió «Cal- les de la ciudad», «El hombre y el monstruo», de Fredric March, y últimamente ha dirigido a Mau- dice Chevalier y Jeanette Mac Do- nald en «Amame esta noche», la película más enorme que jamás se ha llevado a la pantalla. Rouben Mamoulian es considerado como uno de los directores más formida- bles de la pantalla mundial.

**Un poco de lo mucho que la crítica ha dicho sobre «Monsieur, Madame y Bibi»**

He aquí un verdadero film, lle- no de alegría y de buena ley, es- tupidamente concebido y perfec- tamente realizado. Una música alerta y pimpante subraya esta opereta original, que es neces- ario ver si se quieren olvidar por unas horas las preocupaciones de la hora presente.

(«Le Journal».)

«Monsieur, Madame y Bibi» es un vodevil divertidísimo que re- presenta en su género un verda- dero «tour de force».

Esta simpática aventura que abunda en ingeniosos hallazgos, en palabras y en situaciones diver- tidísimas, está maravillosamente interpretada por Florelle, Marie Glory, René Lefebvre y Jean Dax. Florelle canta exquisitamente dos canciones agradables: una viene- sa y un poco de amor para mí. (L'amí du peuple.)

Es verdaderamente agradable penetrar en una sala cinemato- gráfica y ver cómo todos los es- pectadores se retuercen de risa. En seguida se da uno cuenta de la suerte que ha tenido penetran- do en la misma. Esto es lo que sucederá a todo aquel que vaya a ver «Monsieur, Madame y Bi- bi». Vayan ustedes a ver «Mon- sieur, Madame y Bibi». (L'Oeu- vre.)

No se aburrirá nadie esta se- mana en el Olympia, en donde podrá aplaudirse «Monsieur, Ma-

**COLISEUM**

PRONTO

**Mata - Hari**

**Un concurso internacional**

El II Concurso internacional de películas de «amateurs» se ce- lebrará en Amsterdam en el pró- ximo mes de diciembre de 1932.

Al Concurso sólo concurrirán las Asociaciones de cineastas «ama- teurs» de cada país.

Cada país sólo podrá presentar al Concurso una sola película con argumento en cada uno de los dos formatos y una sola película de género documental, viajes, et- cétera, igualmente en los dos for- matos. En los países que cuentan con varias asociaciones que des- seen participar al Concurso, estas asociaciones procederán entre ellas a una eliminatoria.

El concurso no concede nin- gún premio, pero elige un gana- dor:

a) Para la mejor película de argumento.

b) Para la mejor película do- cumental, de viajes, etc., de 16 milímetros.

c) Para la mejor película de argumento, de 9.5 mm.

d) Para la mejor película do- cumental, de viajes, etc., de 9.5 milímetros.

A cada uno de los cuatro gana- dores se le entregará una placa de recuerdo.

El Jurado estará compuesto de representantes de las naciones concurrentes, de personalidades del mundo cinematográfico inter- nacional, de escritores y periodistas de la Prensa cinematográfica internacional.

Dicha Sociedad promotora pro- pone que el III Concurso interna- cional de 1933 se celebre en uno de los cuatro países a que pertene- zcan los vencedores del Concur- so.

**«Monsieur, Madame y Bibi», divertida opereta de sorprendente fantasía, rica en hallazgos cómicos y encantadora. (Le Matin.)**

Encantadora comedia, delicada y tierna con sus briznas de ironía, «Monsieur, Madame y Bibi» está interpretada por excelentes artis- tas, entre los que encontramos a Marie Glory, Florelle, Jean Dax y René Lefebvre. (Le Petit Pa- risien.)

**George Bancroft en EL TIGRE DEL MAR NEGRO**

**EXITO EN LIRICO**

un drama vigoroso sobre el volcán de la Rusia roja

**Ecós y Noticias**

Terminado su primer film para la Paramount en París, Louis Gas- nier ha empezado en los Studios de Saint-Maurice la realización de una segunda cinta en español que bajo el título de «Melodía del arrabal», tendrá por protagonis- ta a Carlos Gardel e Imperio Ar- gentina. No hay que dudar que con estos elementos y la dirección de la Garnier, «Melodía del arrabal» será una cinta de excepcio- nales valores.

Esta obra será tanto más aprecia- da cuanto señala el retorno a la pantalla de Magde Bellamy, una de las estrellas americanas que más señalados triunfos obtuvo en Europa en los tiempos del cine silente, y es evidente que sus nu- merosos admiradores se alegrarán de poder volver a verla en una nueva producción.

Después de haber pasado algu- nas semanas en París, Rouben Mamoulian ha regresado a Amé- rica, adonde llegó el 15 del actual mes de noviembre. El insigne rea- lizador de «Calles de la Ciudad», «El hombre y el monstruo» y «Amame esta noche», empezará inmediatamente a rodar una pro- ducción Paramount que bajo el título de «Rur» tendrá por prota- gonistas a Sylvia Sidney y Fre- deric March.

Adolpho Menjou va a filmar una película para la Universal que se titulará «The Marriage Inter- lude». El autor de la obra, Luigi Pirandello, cree que Adolpho Men- jou se adapta maravillosamente a su comedia.

El famoso trío argentino Irusta- Fugazot y Demare han visitado los estudios de la «Orpheum-Film», en Montjuich. Parece ser que los populares cantantes están en vías de realizar una película, de cuyo argumento serán protagonistas, y cuya producción correrá a cargo de un prestigioso director espa- ñol.

Anita Luise es la partenaire de Adolpho Menjou en esta preciosa cinta.

William K. Howard, director de la película «Lasatlántico», ha pasado a la Paramount, por arreglo especial con la editora Fox, para encargarse de la dirección de la película «El secreto del Lusitania», basada en el hundimiento y trabajos de salvamento de ese tras atlántico.

William K. Howard había dirigi- do anteriormente películas en el estudio de la Paramount, entre las cuales recordamos «La horda mal- dita», «El código del Oeste», «La legión fronteriza» y «El volcán».

En breve los Artistas Asociados presentarán en las pantallas fran- cesas un gran film terrorífico «White Zombie», que ha obtenido en América el éxito más rotundo.

Adrienne Allen, que trabaja en la película de la Paramount «¡Tu- ya para siempre!» (Merrily We Go to Hell), es una adorable in- glesita de ojos que parecen haberle robado su azul al cielo.

**OLYMPIA** Lunes próximo

**CIFESA (Compañía Industrial Film Español, S. A.)**

Capital valenciano

Presentará **doblada en español** en estudios Nacionales

Manuscrito de **Ossip Dymov - Adolf Lantz**

Conrad Litz

Fotografía de **Curt Courant**

**RASPUTIN**

Música del profesor Metzli

Dirección artística de Adolf Trotz

**INTERPRETES**

Rasputin..	Conrad Veidt.	Jussupof..	Carl L. Diehl.
El Zar..	Paul Otto.	Teniente	Suschkow..
La Zarina..	Hermine Ste- rier.		<b>Theo Shall.</b>
El Zerevitz.	Kenny Rive.	Diputado	
Musja..	<b>Charlotte Aa- der.</b>	Furisch..	<b>Paul Henck- els.</b>

El film es toda una visión exacta del ambiente de este cu- rioso taumaturgo Grigorij Jefimovitsch, «RASPUTIN», y sus principales aventuras.





